



**Words & Silences** W&S  
The Journal of the International Oral History Association

**Palabras & Silencios** P&S  
Revista de la Asociación Internacional de Historia Oral

Ariella Van Luyn

**Reseña de *Moving Stories***  
Palabras y Silencios, Vol 6, No 1  
Diciembre 2011  
Pp. 9-12

cc Asociación Internacional de Historia Oral

Palabras y Silencios es la revista en línea oficial de la Asociación Internacional de Historia Oral. Es una revista arbitrada internacionalmente. Es también un foro de alto nivel para historiadores orales provenientes de un rango amplio de disciplinas y un medio utilizado por la comunidad amplia de historiadores orales para compartir sus proyectos y nuevas líneas de trabajo en todo el mundo.



Este trabajo está autorizado por una [Licencia de Atribución de Bienes Comunes Creativos \(CC\) 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/).



## RESEÑAS

### *Reseña de Moving Stories*

Alistair Thomson, con Phyllis Cave, Gwen Good, Joan Pickett y Dorothy Wright  
Australia: University of New South Wales Press, 2011

Reseñado por

*Ariella Van Luyn*

Queensland University of Technology

[a1.vanluyn@qut.edu.au](mailto:a1.vanluyn@qut.edu.au)

Elaine Bauer y Paul Thompson (2004, 334) señalan que “tanto la migración como el género son –por separado– dos áreas en las que se ha reconocido que la historia oral y las evidencias de la historia de vida tienen un poder especial”. *Moving Stories* (2011), escrito por Alistair Thomson en colaboración con Phyllis Cave, Gwen Good, Joan Pickett y Dorothy Wright, demuestra el “poder especial” que tiene la historia oral para “vincular, por una parte, las transiciones que experimentan [las mujeres] al pasar por la migración entre culturas y, por otra parte, las conexiones y las diferencias a menudo ocultas entre las experiencias de hombres y de mujeres en el trabajo y en la familia” (*ibid*). El enfoque del libro, concentrado en los detalles personales, emocionales y domésticos, reafirma el papel de la historia oral en la exploración de fenómenos históricos a través de la experiencia subjetiva. *Moving Stories* también constituye una contribución valiosa al debate sobre la coproducción de recuentos históricos.\*

\* *Moving Stories* es un título que juega con la idea de la mudanza, el cambio de lugar y hogar, y la idea de lo conmovedor, de aquello que provoca una reacción emocional. El título mismo ya apela a la conexión entre

*Moving Stories* se divide en dos partes. La primera, “Women’s Lives” [“Vidas de mujeres”], consiste en un recuento biográfico de la migración de Phyllis Cave, Gwen Good, Joan Pickett y Dorothy Wright a Australia. En esta sección, Thomson, en colaboración con sus entrevistadas, se concentra particularmente en los detalles emocionales y domésticos de las vidas de estas mujeres, extrayendo temas que surgen de las entrevistas y otras “ricas fuentes complementarias” (Thomson 1999, 26). La segunda parte, “Moving Stories” [“Historias de mudanzas / Historias conmovedoras”], constituye un análisis detallado de cómo cada mujer utilizó diferentes modos de comunicación –como cartas y fotografías enviadas a Inglaterra– para dotar de sentido a la experiencia migratoria. En esta sección, Thomson subraya temas comunes que surgen de la vida de estas cuatro mujeres y explora la forma en que ellas mismas representan su experiencia de forma escrita, visual y auditiva. Thomson hace énfasis en el valor de la historia oral como una

un fenómeno histórico (la emigración a Australia) y un punto de vista subjetivo (las emociones que dicha emigración generó en las mujeres que colaboran con el autor). [N. de la T.]

“nueva forma de dotar de sentido a una historia” (305). Esto se demuestra a través del contraste entre las historias que las cuatro mujeres narraron en cartas y fotografías al momento de su experiencia migratoria y su reinterpretación de tales experiencias en las entrevistas que realizó Thomson con ellas, así como en sus esfuerzos concurrentes para producir un recuento de sus vidas. La interacción entre ambas secciones produce un texto que se inscribe en la experiencia subjetiva y, a la vez, se mantiene al tanto del complejo proceso de su propia producción.

En la primera mitad del libro, el recurso de Thomson a las historias individuales de vida genera un entendimiento más profundo del significado personal de la migración. El énfasis de Thomson sobre los recuentos biográficos refleja un “giro biográfico” más amplio en los estudios históricos y las ciencias sociales (Wengraf, Chamberlayne y Bornat 2002, 245). Tal como reflexiona Valerie Yow (2006, 428), “el estudio de una vida nos permite [...] ver cuán intrincada es la atadura entre la vida del otro y las influencias exteriores. Y así podemos atisbar la interacción entre estos factores y las inclinaciones internas del individuo”. Éste es sin duda el caso de *Moving Stories*. La representación de la vida de cuatro mujeres le permite a Thomson explorar temas tan diversos como los efectos emocionales e ideológicos de la Segunda Guerra Mundial en Gran Bretaña y Australia, el papel y las expectativas de las mujeres en la vida doméstica, los cambios de actitud provocados por el feminismo, la educación y la importancia de los objetos domésticos. Como lo demuestra Thomson, la forma biográfica brinda a los historiadores una manera más orgánica de explorar temas significativos en las historias de vida. Kathryn Nasstorm (2005, 77) describe lo anterior como “el elemento de la oportunidad” que ayuda a “desentrañar asuntos aparentemente inconexos” que surgen al estudiar las vidas de las personas. En un caso, Thomson transforma una descripción de Gwen Good sobre sus primeros años en Australia –en la que dice “abrirse para absorber algo de la calidez y la mollicie de la tierra” (37)– en una metáfora del “florecimiento” (196), a fin de englobar la experiencia migratoria

de las cuatro mujeres como un punto crucial en sus vidas. Tales interpretaciones, hechas en la segunda mitad del libro, demuestran los complejos procesos de negociación e interpretación que se ponen en juego entre el historiador y su sujeto de estudio / colaborador al momento de producir tanto historias orales como textos escritos. Joanna Bornat y Hanna Diamond (2007, 27) señalan que los estudios de género y la historia oral “nos presentan otra arena: la historia del cómo”. Ellas mismas señalan (*ibid*) que “la historia del cómo nos permite poner en cuestión y comprender los procesos que conlleva ser un historiador”. La segunda mitad de *Moving Stories* ofrece una valiosa contribución al debate de la “historia del cómo”. Thomson retoma la noción de “una autoridad compartida” de Michael Frisch para reflexionar sobre los procesos de interpretación y producción de historias de vida (316). El papel concurrente que desempeñaron las mujeres en la producción del texto complica la tensión entre el sujeto estudiado y la interpretación del historiador. Las aportaciones de las mujeres a la producción de sus historias de vida se muestra textualmente a través de las decisiones editoriales. Thomson no sólo revisó los capítulos basándose en las sugerencias de las mujeres (321), sino que además publicó en letra cursiva las palabras de las mujeres extraídas de cartas y entrevistas. Lo anterior produce un texto de múltiples voces donde la voz de Thompson, en tercera persona, se entremezcla con las voces en primera persona de las mujeres, creando un recuento rico y de muchas capas que abarca un contexto histórico más amplio, las emociones sentidas en el momento y una interpretación posterior.

*Moving Stories* demuestra “cómo la experiencia, la memoria y la historia se combinan en –y son digeridas por– personas que son portadoras de su propia historia” (Frisch 1979, 76). Thomson subraya (305), por ejemplo, el poder transformador de las nuevas ideologías como el feminismo en la reinterpretación que hace una de las mujeres sobre su vida:

Phyl explica que no fue sino hasta 2005, cuando leyó *Ten Pound Poms* y observó el análisis de género en las relaciones entre familias migrantes, que comenzó a repensar la partida de su familia de Australia [...]

Phyl explica ahora la añoranza [de su esposo] como envidia por su éxito profesional [...]

Thomson indica cómo su contextualización alentó a las mujeres a reevaluar sus vidas. Joan Pickett (7) declara que no había “considerado los aspectos sociales y psicológicos de mis viajes nunca antes”. Esto añade aún otra capa de complejidad al proceso de colaboración, ya que los sujetos estudiados revisan sus historias de vida basándose en el análisis de Thomson. Los actos de negociación de Thomson pueden leerse entre líneas a lo largo del texto, pero también se plantean explícitamente. Tal como advierte Paul Thompson (1978), “la historia no debería ser meramente cómoda; debería brindar un desafío y una comprensión que nos ayude a avanzar hacia el cambio”. Con frecuencia, Thomson sorteja las tensiones éticas derivadas de la afirmación de la historia de vida de las mujeres y de la necesidad de desafiarlas o reinterpretarlas. Por ejemplo, el capítulo dedicado a Dorothy Wright (49-97), titulado “I’m not a good mother” [“No soy una buena madre”], comienza con un extracto de una de las cartas de Wright a su madre, donde describe un “sentimiento de impotencia” en lo que toca al cuidado de sus hijos (50). Esto refuerza la impresión que da el título (tomado de una entrevista con la propia Wright) sobre la ambivalencia de esta mujer respecto de su papel como madre. Thomson contrarresta esta impresión cuando comienza con la frase “Dorothy Wright era sin duda una buena madre”. Afirmaciones como ésta, espolvoreadas a lo largo del texto, revelan la tensión entre la interpretación que los sujetos estudiados hacen sobre sus propias vidas, la necesidad última de las biografías de afirmar al sujeto como un “buen” ser humano, y el propio análisis de Thomson. Como reconoce el propio autor, el historiador tiene un papel privilegiado; en última instancia, es su interpretación la que queda enfatizada, incluso cuando la relación sea incómoda o “asuste” (321). Wright, por ejemplo, le dijo a Thomson que se sentía como si estuviera siendo “psicoanalizada” (10). Más adelante, Thomson refuta esta declaración, explicando

por qué su enfoque no era psicoanalítico (322). La autoreflexión de Thomson sobre esta cuestión no sólo es honesta, sino que problematiza los procesos de construcción histórica.

Bornat y Diamond (2007, 34) afirman que “la contribución más importante que las feministas han aportado a la disciplina [de la historia oral] ha sido quizás la de complicar la comprensión de los asuntos metodológicos”. *Moving Stories*, a través de un análisis detallado de la interacción entre la representación de los sujetos sobre sus experiencias y el análisis e interpretación concertados de un historiador sobre estas historias de vida, brinda una rica exploración de estos asuntos metodológicos, y marca un alto estándar para trabajos futuros que resulten del giro biográfico en las ciencias sociales.

### Referencias

- Bauer, Elaine y Paul Thompson. 2004. “‘She’s Always the Person with a Very Global Vision’: The Gender Dynamics of Migration, Narrative Interpretation and the Case of Jamaican Transnational Families”. *Gender & History* 16: 334-375. Consultado el 25 de agosto de 2011. doi:10.1111/j.0953-5233.2004.00344.x.
- Bornat, Joanna y Hanna Diamond. 2007. “Women’s History and Oral History: Developments and Debates”. *Women’s History Review* 16: 19-39.
- Frisch, Michael. 1979. “Oral History and *Hard Times*: A Review Essay”. *Oral History Review*: 70-80. Consultado el 25 de agosto de 2011. <http://ohr.oxfordjournals.org/content/7/1/70.full.pdf>
- Nasstrom, Kathryn L. 2005. “Pushing Boundaries in Oral History-Based Biographies”. *The Oral History Review* 32 (2): 77-81. Consultado el 25 de agosto de 2011. <http://search.proquest.com/docview/223529726?accountid=13380>.
- Thomson, Alistair. 2011. *Moving Stories*. Australia: University of New South Wales Press.
- Wengraf, Tom, Prue Chamberlayne y Joanna Bornat. 2002. “A Biographical Turn in the Social Sciences? A British-European View”. *Cultural Studies & Critical Methodologies* 2: 2245-2269.

Yow, Valerie Raleigh. 2006. "Biography and Oral History", en *Handbook of Oral History*, editado por Thomas L. Charlton, Lois E. Myers y Rebecca Sharpless. 425-464. Nueva York: Altamira Press.



[Ariella Van Luyn (a1.vanluyn@qut.edu.au) es profesora de inglés creativo en la Universidad Tecnológica de Queensland, en donde se encuentra terminando estudios doctorales. Arela es presidente de la Oficina de Queensland de la Asociación de Historia Oral de Australia y preside el consejo editorial de la Revista de la Asociación de Historia Oral de Australia].